

PRESENTACIÓN

Con este nuevo número, la revista *Arqueología y Sociedad* ha entrado en una nueva época. Desde este número, los manuscritos recibidos han atravesado por todo un meticuloso proceso de revisión por pares externos. Vale decir, los artículos ahora publicados han sido evaluados de la manera más objetiva que tenemos a disposición en la academia. Asimismo, la revista cuenta con un nuevo comité editorial integrado por investigadores renombrados del Perú y del extranjero. Además, gracias al apoyo del Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, ahora poseemos una nueva plataforma virtual para que los autores y revisores puedan enviar sus textos y evaluaciones. Todo lo anterior se hace con el objetivo principal de lograr la indexación de *Arqueología y Sociedad* en los index Scopus o Web of Science, los estándares más prestigiosos de las revistas científicas en el mundo. De hecho, desde este número, la revista ya aparece indizada en Latindex 2.0., index que certifica que se ha cumplido una serie de requisitos que la homologan con otras publicaciones científicas periódicas de alta calidad a nivel mundial.

Pero más allá de tales cuestiones académicas y hasta burocráticas, la calidad de los seis artículos de este número habla por sí sola. En primer lugar, la revista se abre con el importante artículo del equipo liderado por Gabriel Prieto sobre sus importantes trabajos en Huanchaco, balneario cercano a la ciudad de Trujillo de la costa norte del Perú. Allí su equipo, que lleva años investigando intensamente, ha descubierto una importante cantidad de contextos domésticos y funerarios que van desde el final de periodo Inicial hasta el Horizonte Temprano. Los datos aportados son importantes, pues llenan un gran vacío en el conocimiento de dichas ocupaciones en la parte baja del valle de Moche. Asimismo, resultan relevantes porque destacan un proceso social endógeno, pero que también se articuló con redes económicas y políticas durante el Horizonte Temprano.

Por su parte, el artículo de Régulo Franco y Jeffrey Quilter también nos ofrece una serie de hallazgos y revisiones de materiales arqueológicos cercanos en tiempo y espacio a los del equipo de Prieto. Pero en este caso, su estudio se enfoca en contextos arqueológicos del complejo El Brujo en el valle de Chicama, el cual desde los trabajos de Junius Bird, reveló la existencia de restos arqueológicos asociados a la “cultura Cupisnique”. Las investigaciones de Franco y Quilter contribuyen a la comprensión del elusivo fenómeno Cupisnique de la costa norte del Perú.

También, en este número, tenemos el significativo trabajo de Javier Ruiz Romero sobre la tecnología de embarcaciones con vela en la época prehispánica en la costa norte del Perú. Su estudio atraviesa varios periodos precoloniales e incluso coloniales, resaltando la existencia de embarcaciones con velas y otras utilizadas por las comunidades del litoral. El autor interroga a las fuentes históricas y arqueológicas para poder mostrarnos la relevancia y significación de tal tecnología marítima.

Más adelante, el artículo de Nils Sulca nos lleva a la sierra central de época precolonial tardía y colonial temprana donde el autor ha realizado trabajos de campo que han permitido comprender la ocupación del denominado periodo Intermedio Tardío y la ocupación Inca, en una zona poco conocida en la literatura arqueológica. Con ese objetivo, Sulca nos informa de sus trabajos y presenta sus inferencias y explicaciones sobre el material arqueológico investigado en el sitio de Ranrapata en Huancavelica.

En quinto lugar, el artículo del prolífico arqueólogo Lidio Valdez, sigue contribuyendo al conocimiento de la arqueología del valle de Acarí, ubicado en la costa sur del Perú. En esta ocasión, su contribución se enfoca en las prácticas de preparación y consumo colectivo de camélidos sudamericanos. Si bien existe importante información etnohistórica y etnográfica sobre dicho tema, esta es una de las primeras veces donde se documenta arqueológicamente la utilización de tales animales en contextos de centros administrativos incas y, más importante aún, se da a conocer la tecnología para la preparación de alimentos y la celebración de festines en un sitio de la red del último imperio prehispánico andino.

Finalmente, Roxana Gómez nos regresa al valle del Rímac desde donde nos presenta sus estudios en el sitio de Huaca Bellavista, en el limeño distrito de Santa Anita. En ese sitio arqueológico, las investigaciones de Gómez muestran evidencia de enterramientos humanos de la época colonial temprana. Sus impactantes hallazgos nos develan un episodio violento de aquella época relacionado con las masacres de indígenas durante sus primeros levantamientos en contra de los españoles.

De esta manera, en este número tenemos una importante cantidad de artículos que cubren grandes periodos de tiempo y espacio y que nos permitirán entender que la arqueología sigue ofreciéndonos importantes contribuciones para la comprensión de la historia andina. Esperamos que en los siguientes números podamos seguir manteniendo estos altos estándares de calidad científica para beneficio de la comunidad arqueológica y público en general. Finalmente, no me queda más que agradecer a todos los autores, comité editorial y revisores externos por su trabajo comprometido en darle vida a nuestra querida revista sanmarquina.

Henry Tantaleán
Director de la revista Arqueología y Sociedad